



Los pobres envenenados: exposición a químicos tóxicos en países de ingresos medios y bajos

Los residuos tóxicos procedentes de actividades industriales y mineras afectan la salud de cientos de millones de personas en países con ingresos medianos y bajos. Los metales pesados, plaguicidas, solventes, radionucleídos y otros tóxicos se encuentran en niveles peligrosos en miles de sitios en todo el mundo, afectando el agua de bebida, el suelo, el aire y los alimentos. Estos químicos (plomo, mercurio, cromo y cadmio, etc.) afectan a las poblaciones locales en las ciudades y los barrios más pobres, especialmente a los niños.

Un estudio reciente de más de 3.000 sitios tóxicos, financiado por el Banco Mundial, la Comisión Europea y el Banco Asiático de Desarrollo, muestra que alrededor de 200 millones de personas pueden verse afectadas. Un análisis detallado de 373 sitios contaminados en India, Indonesia y Filipinas calcula que en estos tres países la cantidad de enfermedades causadas por la exposición tóxica es similar a la de malaria o la contaminación del aire. El impacto de estas enfermedades y la pérdida proporcional de la capacidad económica, es enorme.

La mayoría de los sitios tóxicos son producto de actividades locales, a pequeña escala o artesanales.

Es frecuente encontrar sitios abandonados de los que son responsable los estados ya que son huérfanos.

- Los residuos tóxicos procedentes de actividades industriales y mineras afectan a unos 200 millones de personas globalmente
- Los problemas de salud son tan importantes como los de la malaria*
- Los niños se ven especialmente afectados
- Las soluciones son posibles y accesibles

Las intervenciones para mitigar estos riesgos tóxicos, protegiendo los medios de vida, han demostrado ser manejables, costo-efectivas y sobre todo posibles. Los proyectos desarrollados en varios países, tanto por organismos internacionales como el Banco Mundial, la ONUDI y el Blacksmith Institute, han resultado en soluciones rentables para un gran número de problemas tóxicos abordados.

La solución de estos problemas tóxicos conlleva obvios beneficios para la salud y no inhibe sino que generalmente promueve el crecimiento económico. Las acciones implementadas pueden incrementar el acceso a recursos valiosos, por ejemplo la recuperación más eficiente de plomo del reciclado de baterías o el uso de tierras en áreas urbanas. Las intervenciones ofrecen más beneficios en el abordaje de problemas a pequeña escala, mediante la implementación de tecnologías revisadas y libres de tóxicos, que pueden contribuir tanto al desarrollo sostenible como a la reducción de la pobreza. No menos importante es implementar soluciones ahora para evitar los impactos negativos económicos a largo plazo, como la deficiencia intelectual y el deterioro cognitivo en los niños, reduciendo así costos de asistencia médica de enfermedades asociadas a la exposición tóxica.

La nueva Alianza Mundial para la Salud y la Contaminación (Global Alliance on Health and Pollution- GAHP) ofrece asesoramiento técnico, guía y recursos para ayudar a los países ingresos medianos y bajos a limpiar los sitios contaminados con químicos y residuos tóxicos, prevenir la re-contaminación y evitar la futura.

* En los países estudiados hasta la fecha